

LAS INTENCIONES DE MÍSTER DULLES

Pero penetremos más a fondo en las intenciones del canciller de Washington. El, como era lógico, iba a Caracas a hacer su política internacional propia, como la había hecho en Berlín poco antes en la reunión de los Cuatro Grandes, donde según la opinión general de su propio país, había fracasado. Esa política personal —en la que esta vez tenía que triunfar—, era la de presentar ante su país y ante Moscú un frente anticomunista del Hemisferio Occidental, compacto y uniforme, logrado a iniciativa norteamericana y dirigido por los Estados Unidos. Ahora bien, salvo el voto en contra de Guatemala, lo habría logrado presentar sin las abstenciones de México y Argentina, si no hubiera pretendido lo que al fin se descubrió; y si hubiera tenido las buenas intenciones de armonizar los pareceres contrarios hasta encontrar una fórmula que al propio tiempo condenara el comunismo subversivo en América y dejara a salvo la autodeterminación de los pueblos continentales y el sagrado principio de la no intervención. Pero no, míster Dulles no iba a negociar, iba a imponer su voluntad con rigidez absoluta. Por eso no se avino a considerar las enmiendas que se le propusieron porque no llegó a Caracas en calidad de diplomático, sino en carácter dictatorial.

El llegó a la X Conferencia Interamericana en calidad de vencedor anticipado.

Sabía que contaba con los indispensables votos de las delegaciones latinoamericanas, en su cuestión anticomunista, fuese cual fuese el texto de su proposición, porque en el fondo su tesis se defendía por sí sola. Pero no pensó que la forma intencionadamente ambigua de su moción no iba a lograr la unanimidad de sufragios en la Asamblea de Caracas. Y no quiso ceder intransigentemente,

en las enmiendas propuestas por México y Argentina. ¿Por qué tanto empeño en mantener su fórmula, la que fue aprobada? Porque esa era la que convenía a sus fines políticos.

Esos fines fueron, aunque inconfesables, e inconfesados por su extrema gravedad, los de lograr, a su debido tiempo, una resolución de la Reunión de Cancilleres, o del Consejo de la O.E.A., en contra de Guatemala, considerándola como un peligro de infiltración comunista capaz de "poner en peligro la paz de América".

Naturalmente que mister Dulles negó esas intenciones declarando que no se refería a ningún país en particular; y naturalmente también que cuando el canciller Toriello sintió el ataque directo a Guatemala protestó enérgicamente contra la maniobra diplomática del Secretario de Estado. Entonces, éste llamó ingenuo a su atacante.

Nosotros pensamos que no hubo ingenuidad de parte del ministro guatemalteco sino al contrario, penetración y sagacidad política y además valor civil para denunciar ante la Conferencia y frente a la Historia un plan que reviste todos los caracteres de un atentado internacional contra el que la América Latina debe estar preparada y el mundo alerta.

Los Estados Unidos se han propuesto perseguir el comunismo en nuestros países de manera pertinaz, dura, inaplazable; y sin embargo Washington no sólo mantiene relaciones con la URSS y todos sus satélites sino que comercian con ellos. Pero más todavía que es sorprendente: mantiene cordiales tratos con Yugoslavia que es comunista y la ha ayudado en distintas formas económicas. Y por contraste ha emprendido una campaña sistemática y ahincada contra Guatemala que cuenta con cuatro diputados comunistas y expide leyes de significación capitalista. Lo que induce a pensar que no son los móviles antisoviéticos los que inspiran y mueven la política norteamericana contra el régimen guatemalteco, sino el cerrado propósito de tumbar a sus gobernantes actuales para substituirlos por otros que sean dóciles a sus dictados.

Fácil es comprender que de realizarse esos fines todo cambiaría en Guatemala que es la más importante de las Banana's Republics, como llaman en los Estados Unidos a los países productores de plátano en la América Central. . .

("La Conferencia de Caracas y la Actitud Anticomunista de México".
Págs. 19 y 20. *Cuadernos Americanos*. México, 1954.)